

Descripción de la Escultura “Niñez Frágil”

“Si nada me protege, protégame tú. No al bullying”

Desde que nació hubo discriminación de género en los colores, si era niña la ropita sería rosa, lila y si era niño azul, amarillo; a pesar que se viene luchando por la no discriminación de género, aún persisten esas prácticas cuando hacen fiesta para develar el género del bebe. Por eso en la Escultura “Niñez frágil” usamos de todos los colores por todo el cuerpo para indicar que si usamos ropa de un color, esta no define el género.

Primer sufrimiento de bullying, si era niña mamá y tías, hermanas, etc. felices; si era niño los hombres de la familia encantados. Si el niño se pone una playera rosa es motivo de burla por sus compañeros.

Mi felicidad es frágil porque cada vez es más complicado coincidir en gustos, convivo en la escuela con tres amigos y en la familia con 7 primos, no salimos de acuerdo para escoger un juego, una película en el cine, que música escuchar en la casa o cuando vamos en coche, intentamos ser tolerantes pero cuando menos pensamos surge el bullying.

Mi amor es frágil cuando veo en familia como se agreden con facilidad, cuando no recibo muestras de cariño de mis padres

Mi integridad es frágil cuando me agredes física y verbalmente, causándome lesiones que llevaré por el resto de mis días.

Mi niñez es frágil cuando no me acompañas a vivir mi etapa jugando, paseando, disfrutando una película juntos, ayudando en mis tareas y estando conmigo en casa.

Mi familia es frágil cuando papá y mamá trabajan en exceso por el bienestar económico, social y material, descuidando el hogar y también cuando están desempleados.

Mi salud es frágil si no estás a mi lado para brindar cuidados cuando estoy enfermo, porque no me llevas a citas periódicas con especialistas para evitar entrar por la puerta de emergencia.

Soy frágil con mi discapacidad porque no hay rampas suficientes, no interpretan mis señas, no valoran mi esfuerzo por aprender, me ponen bajas calificaciones y me excluyen del resto del grupo.

Soy frágil en un ambiente de perfeccionistas que creen que todo lo saben y hacen bien, que siempre tienen la razón y no escuchan mi punto de vista, me ignoran por ser menor de edad.

Soy frágil en una economía que anda patas arriba porque lo más importante es el dinero que el cariño y el afecto; no hay límites, el que más tiene más quiere, sin interesar pasar por encima de nosotros.

Soy frágil en una sociedad que anda de cabeza por tanto antivalor que promueve y práctica, que hace lo mínimo para evitarnos la propagación de consumo de sustancias nocivas, retos en Tik Tok, etc.

Soy frágil cuando tienen una ideología del “No pasa nada”, “Gana más el que no estudia”, “Usted tiene que obedecer siempre a su marido”, “las letras con sangre entran”. No hay motivación para superarme profesionalmente.

Soy frágil cuando la tecnología esta rebasando la comunicación afectiva personal, nos sentamos a la mesa y cada quien está con su celular, tienen amigos las 24 horas, se olvidan de nosotros y para que no les molestemos nos prestan el celular para jugar, sin fijarse que uso le damos a las redes sociales.

Si soy indígena, soy frágil porque me hacen bullying y discriminan cuando hablo en mi dialecto, mi forma de vestir, color de piel, corte de cabello y rasgos físicos.

Si nada, ni nadie me protege, protégame tú, si tú que estás leyendo, de esta discriminación y bullying que estoy viviendo.